

Un hogar de paz y felicidad 85

Las mentiras

“Allí donde hay verdad hay paz”. La paz es posible únicamente cuando el hogar se caracteriza por la verdad y la honestidad. Allí donde hay falsedad y mentiras, la Presencia Divina se aleja, “Los mentirosos no entrarán en el reino de Dios, (Salmos 101:7): ‘El que habla mentiras no permanecerá ante Mis ojos’”. La Torá enfatiza que debemos alejarnos de la deshonestidad y dice (Éxodo 23:7): “Y de palabras de mentira - ¡Aléjate!”.

A veces ocurre que el hombre se enfrenta a un dilema: quiere hacer algo que sabe que su mujer no quiere que haga. Si él renuncia a la idea a fin de evitar reñir con ella, se sentirá frustrado y enojado. Si hace lo que quiere hacer, ella se va a enojar con él. Entonces puede ocurrir que él decida hacerlo en secreto, porque piensa que mientras ella no se entere, van a estar los dos contentos y felices. En teoría esto funciona, pero en la práctica, el engaño acaba descubriéndose. Cuando su mujer se da cuenta de lo que hizo, la confianza que tenía se hace pedazos y una vez que ella siente que no puede confiar en él, tampoco puede sentir cercanía junto a él, y su relación sufre un daño irreparable. Cuantas más mentiras ella descubre, peor.

No hagas nada malo y entonces no te vas a meter en problemas.

La mentira y la falsedad (dos palabras distintas en hebreo) tienen dos significados diferentes.

La falsedad consiste en hacer una promesa, tener la intención de cumplirla y al final renegar de ella. La mentira es pronunciar una promesa que uno no tiene la intención de cumplir, que son palabras que ya desde el comienzo van en contra de la verdad”. Si ya hiciste una promesa, entonces haz todo lo posible por cumplirla. De otro modo, serás culpable de falsedad. Y en el futuro, antes de prometer nada, piensa muy bien si podrás cumplir con esa promesa o no. Al hacerlo, estarás cumpliendo el Precepto “Cuida lo que sale de tus labios” (Deuteronomio 23:24).

Cuando está prohibido mentir, la Mala Inclinação nos alienta a que lo hagamos. Cuando hay que ocultar la verdad, la Mala Inclinação nos incita a que seamos celosamente verídicos. Esta es la piedra angular del hogar. “‘Ama la verdad y la paz’ - ¿Por qué la verdad figura antes que la paz? Porque la paz es imposible cuando no hay verdad; cuando hay verdad, hay paz”. la verdad redime a la persona de todos los males.